

**EL SÁBADO ANTES DEL DOMINGO DE LA EXPULSIÓN DEL PARAISO
LOS ASCETAS
CANON A LOS DIFUNTOS**

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas del Triodio

Tono 6

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Venid todos los fieles, y alabemos la asamblea de los Santos Padres, Antonio el Grande, Eutimio el Ilustre, y todos sus compañeros. Traigamos a la memoria la historia de sus vidas, porque cada uno es un Paraíso espiritual de gozo, con alegría clamemos en voz alta: Estos son árboles que plantó el Señor nuestro Dios; han florecido y dado el fruto de vida inmortal, como ofrenda a Cristo y como alimento para nuestras almas. Clamemos a ellos en voz alta: Oh Padres benditos y portadores de Dios, orad para que seamos salvos.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Venid todos los fieles, y alabemos la asamblea de los Santos Padres, Antonio el Grande, Eutimio el Ilustre, y todos sus compañeros. Traigamos a la memoria la historia de sus vidas, porque cada uno es un Paraíso espiritual de gozo, con alegría clamemos en voz alta: Estos son árboles que plantó el Señor nuestro Dios; han florecido y dado el fruto de vida inmortal, como ofrenda a Cristo y como alimento para nuestras almas. Clamemos a ellos en voz alta: Oh Padres benditos y portadores de Dios, orad para que seamos salvos.

Tono 5

Melodía: "Alégrate...":

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Alégrate, Egipto, tierra de fe; Alégrate, venerable Libia; Alégrate, oh Tebaida elegida; Alégrate, todo lugar, ciudad y país que ha criado a los ciudadanos del Reino de los Cielos, criándolos en la abstinencia y el trabajo, ofreciéndolos a Dios como hombres de deseos perfectos. Como estrellas guían nuestras almas, y por el brillo de sus Maravillas y las extrañas maravillas que realizaron, han derramado su luz noéticamente sobre todos los confines de la tierra. Benditos Padres, orad para que nuestras almas se salven.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Alégrate, Egipto, tierra de fe; Alégrate, venerable Libia; Alégrate, oh Tebaida elegida; Alégrate, todo lugar, ciudad y país que ha criado a los ciudadanos del Reino de los Cielos, criándolos en la abstinencia y el trabajo, ofreciéndolos a Dios como hombres de deseos perfectos. Como estrellas guían nuestras almas, y por el brillo de sus Maravillas y las extrañas maravillas que realizaron, han derramado su luz noéticamente sobre todos los confines de la tierra. Benditos Padres, orad para que nuestras almas se salven.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

¿Quién entre los nacidos en la tierra puede contar vuestras maravillosas vidas? Oh Padres del mundo entero, qué lengua puede hablar de las santas contiendas soportasteis en el Espíritu y con vuestro sudor, vuestras hazañas de virtud y el desgaste de vuestros cuerpos, vuestra lucha con las pasiones en vigiliass , en oraciones y en llanto? Verdaderamente habéis vivido como ángeles en el mundo; derrotando completamente el poder de los espíritus oscuros, obrando extraños y maravillosos milagros. Por tanto, orad, oh Padres benditos, para que recibamos el gozo eterno.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¿Quién entre los nacidos en la tierra puede contar vuestras maravillosas vidas? Oh Padres del mundo entero, qué lengua puede hablar de las santas contiendas soportasteis en el Espíritu y con vuestro sudor, vuestras hazañas de virtud y el desgaste de vuestros cuerpos, vuestra lucha con las pasiones en vigiliass , en oraciones y en llanto? Verdaderamente habéis vivido como ángeles en el mundo; derrotando completamente el poder de los espíritus oscuros, obrando extraños y maravillosos milagros. Por tanto, orad, oh Padres benditos, para que recibamos el gozo eterno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Preservando lo que fue creado a imagen de Dios inmaculado por las pasiones destructivas, a través del esfuerzo ascético y en la medida en que el hombre es capaz alcanzasteis la semejanza divina en el aspecto noético de la mente. Porque valientemente vuestra naturaleza, con ello sometisteis lo peor a lo mejor, sujetando la carne al Espíritu. por lo cual os habéis manifestado como cumbre de los que practican el monaquismo perfectos en la vida solitaria, ciudadanos del desierto, maestros de todos los que corren por el camino de la abnegación, guías infalibles de la virtud. Y ahora en el cielo, oh todos venerables, pasando más allá de toda imagen y reflejo, miráis con clara visión a la Santísima Trinidad, y sin intermediarios oráis en nombre de aquellos que os honran con fe y amor .

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Proquimeno del día

Tono 7

Oh Dios, mi ayudador eres Tú, y Tu misericordia irá delante de mí. (dos veces)

Stijo: Rescátame de mis enemigos, oh Dios, y de los que se levantan contra mí redímeme.

Oh Dios, mi ayudador eres Tú, y Tu misericordia irá delante de mí.

Lectura

Zacarías (8:9-23)

9 «Esto dice el Señor del universo*: ¡Ánimo, los que escuchasteis aquellos días las palabras de los profetas presentes cuando echaron los cimientos del templo y del santuario del Señor del universo!

10 Antes de aquellos días, el salario de la gente nada valía; el rendimiento del ganado era nulo, y el que luchaba no conseguía la paz frente al enemigo. Y yo había enfrentado a unos contra otros.

11 Pero ahora ya no estoy en la misma actitud que antes con el resto de este pueblo — oráculo del Señor del universo—,

12 pues la semilla de paz será: la viña da fruto, la tierra da su producto y los cielos dan rocío, y comparto todo esto con el resto de este pueblo.

13 Sucederá que así como fuisteis maldición entre los pueblos, casa de Judá y casa de Israel, lo mismo os salvaré y seréis bendición. No temáis. ¡Que se fortalezcan vuestras manos!».

14 «Esto dice el Señor del universo: De la misma forma que planeé el mal contra vosotros, a causa de la cólera que me produjo el comportamiento de vuestros padres —dice el Señor del universo—, y no me arrepentía,

15 de la misma forma, ahora cambio de actitud y planeo hacer el bien a Jerusalén y a la casa de Judá. No temáis».

16 Esto es lo que tenéis que hacer: Deciros la verdad unos a otros; sí, la verdad. Que vuestros juicios sean de paz y justicia;

17 que nadie ande pensando hacer mal a su vecino; que nadie disfrute jurando falsamente, pues odio todas estas cosas, palabra del Señor.

18 Me fue dirigida la palabra del Señor:

19 «Esto dice el Señor del universo: El ayuno del cuarto, del quinto, del séptimo y del décimo mes se convertirán en gozo y alegría, y tendréis unas fiestas solemnes; apreciaréis la fidelidad y la paz».

20 «Esto dice el Señor del universo: Vendrán igualmente pueblos y habitantes de grandes ciudades.

21 E irán los habitantes de una y dirán a los de la otra: Subamos a aplacar al Señor; yo también iré a contemplar al Señor del universo.

22 Y vendrán pueblos numerosos, llegarán poderosas naciones buscando al Señor del universo en Jerusalén y queriendo aplacar al Señor».

23 «Esto dice el Señor del universo: En aquellos días, diez hombres de lenguas distintas de entre las naciones se agarrarán al manto de un judío diciendo: “Queremos ir con vosotros, pues hemos oído que Dios está con vosotros”».

Proquimeno

Tono 4

Espera Israel en el Señor, desde ahora y para siempre (dos veces)

Stijo: Señor, mi corazón no es exaltado, ni mis ojos son altivos

Espera Israel en el Señor, desde ahora y para siempre

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Triodio

Tono 2

limpiémonos, oh hermanos, de toda contaminación de la carne y del Espíritu. Hagamos arder las lámparas de nuestras almas con el amor de la pobreza, no devorándonos unos a otros con falsa acusación. Porque se acerca el tiempo de la venida del Esposo, cuando cada uno será recompensado conforme a sus obras. Que entremos con Cristo en compañía de las vírgenes prudentes, clamándole con las palabras del ladrón: Acuérdate de nosotros, oh Señor, cuando vengas en Tu Reino

Stijo: A Ti he alzado mis ojos, a Ti que moras en los cielos. He aquí, como los ojos de los siervos miran las manos de sus señores, como los ojos de la sierva miran las manos de su señora, así nuestros ojos miran al Señor nuestro Dios, hasta que se apiade de nosotros.

limpiémonos, oh hermanos, de toda contaminación de la carne y del Espíritu. Hagamos arder las lámparas de nuestras almas con el amor de la pobreza, no devorándonos unos a otros con falsa acusación. Porque se acerca el tiempo de la venida del Esposo, cuando cada uno será recompensado conforme a sus obras. Que entremos con Cristo en compañía de las vírgenes prudentes, clamándole con las palabras del ladrón: Acuérdate de nosotros, oh Señor, cuando vengas en Tu Reino

Stijo: Ten piedad de nosotros, oh Señor, ten piedad de nosotros, porque en gran manera estamos llenos de humillación. Mucho se ha llenado nuestra alma de ello; venga el oprobio sobre los que prosperan, y la humillación sobre los soberbios.

de los Mártires

Tono 2

Porque los santos mártires interceden por nosotros y cantan alabanzas a Cristo, todo engaño ha sido destruido y la humanidad ha sido salvada por la fe

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Las multitudes de monjes son nuestros maestros, por lo cual os honramos, Santos Padres, porque a través de vosotros hemos llegado a saber cómo caminar por el camino recto. Bienaventurados los que habéis servido a Cristo, y por ello vencidos del poder del enemigo, compañeros de los ángeles, conciudadanos de los santos justos y venerables. Con ellos roguemos al Señor que tenga misericordia de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Alégrate, tesoro de pureza; Alégrate, morada pura de la luz inmaterial; Alégrate, diadema de nuestra salvación; Alégrate la predicación de los apóstoles, Alégrate la jactancia de los mártires, Alégrate todo-inmaculado cumplimiento de los profetas. Alégrate, adorno de monjes y ascetas; y la salvación de los fieles.

:

Tropario

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trátanos siempre según tu mansedumbre. No quites tu misericordia de nosotros, pero por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre...;

El misterio escondido desde todas las edades y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión inconfundible, Quien voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de resucitó al hombre primogénito, y salvó nuestras almas de la muerte.

La Oración de San Efraín

Sacerdote: Oh Señor y Maestro de mi vida, no me des Espíritu de ociosidad, abatimiento, ambición y palabrería. (postración)

Más bien, un Espíritu de castidad, humildad, paciencia y amor concédeme a mí Tu siervo. (postración)

Sí, oh Señor Rey, concédeme ver mis propias faltas y no condenar a mi hermano; porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén. (postración)

Lector: Oh Santísima Trinidad, dominio consustancial, Reino indivisible y causa de todo

Bien: Muéstrame Tu buena voluntad aun a mí, pecador; afirma mi corazón y dale entendimiento, y quita de mí toda contaminación; ilumina mi mente para que pueda glorificar, cantar, adorar y decir: Uno es Santo, Uno es Señor, Jesucristo, para Gloria de Dios Padre. Amén.

Pueblo: Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Amén.

SALMO 33 (34)

Sacerdote: Sabiduría

Pueblo: Padre, bendiga

Sacerdote: El bendito, Cristo nuestro verdadero Dios, siempre, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos

Pueblo: Amén. Establece, oh Dios, la santa fe ortodoxa y los cristianos ortodoxos, por los siglos de los siglos.

Sacerdote: Santísima Madre de Dios sálvanos.

Pueblo: Más honorable que los Querubines, y sin comparación más gloriosa que los Serafines, tú que sin corrupción diste a luz a Dios la palabra, la misma Teotokos, te engrandecemos.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Cristo Dios nuestra esperanza, gloria a Ti

Pueblo: Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Amén. ,

Señor, ten piedad. (tres veces)

Despido

PEQUEÑA COMPLETA

Se canta el Canon a los Difuntos

CANON PARA LOS DIFUNTOS

Tono 8

ODA 1

Cuando Israel pasó a pie sobre el abismo, como si hubiera sido tierra seca, y vio a Faraón, su perseguidor, sumergido en el mar, gritaron a gran voz: Cantemos a Dios un canto de victoria.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Habiendo imitado en su muerte la muerte de Cristo y en sus pasiones la preciosa Pasión de Cristo, todos los Mártires divinos y bienaventurados han recibido la vida y ahora oran por la salvación de nuestras almas.

Stijo: Da descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos.

No mires los pecados de juventud de tus siervos que se durmieron delante de nosotros, y pases por alto sus iniquidades, cuéntalos entre los elegidos, oh Cristo nuestro Salvador.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh, Misericordioso, que recibiste gloria y alegría cuando habías adquirido una existencia de bienaventuranza, otorga una rica recompensa a tus siervos que has tomado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú concebiste el Verbo del Padre, uniendo su esencia a la carne que procede de ti, oh Virgen inmaculada, triunfando sobre el Infierno con poder divino. Implorad al mismo que dará vida a los que han muerto en la fe.

ODA 3

Nadie es santo como Tú Señor, Dios mío, tú has exaltado la fuerza de tus fieles ¡Oh Bueno! y nos has afirmado sobre la piedra de tu confesión.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Habiendo limpiado la caída de nuestro antepasado de antaño por el bautismo y un nuevo nacimiento, y habiendo sido rociados con los torrentes de vuestra sangre, reinaréis en Cristo, oh benditos.

Stijo: Da descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos.

Tú, que por tu buena voluntad ganaste, te echaste a ti mismo en la tumba y llamaste a los que yacían en las tumbas, oh Salvador. Ten la bondad de establecer a los que nos has quitado, en las mansiones de los Justos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú que eres suplicado por tu divina bondad viviente, y que instruido por tu naturaleza dual, eres movido a la misericordia, oh Maestro. Concede la remisión de sus pecados a tus siervos, oh Salvador, y dales descanso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Intercede, te suplicamos, oh Teotokos, con aquel que se encarnó en tu vientre, y se hizo hombre; y quien, especialmente en que sólo él ama a la humanidad, salva al hombre de las puertas de la muerte; que dará reposo con sus santos a las almas de sus siervos que han dormido.

Los Himnos de la sesión

Tono 6

Verdaderamente, todo es vano, y la vida es sombra y sueño. En vano se agita todo ser terrestre, como lo dicen las Escrituras, pues aunque adquiramos el mundo nos espera la tumba, donde moran juntos reyes y mendigos. Por eso, Oh Cristo, concede el descanso a tu siervo presentado, tu que amas a la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Madre de Dios, no me abandones durante mi vida y no me entregues a guardianes humanos, sino protégeme y ten piedad de mí.

ODA 4

Cristo es mi fuerza, Dios mío y Señor mío, la augusta Iglesia canta como Dios lo merece, clamando en voz alta y con la mente pura haciendo fiesta al Señor.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Que tus divinos mártires, oh Lores, que con paciencia han soportado cualquier tipo de tormento, miren radiantemente y reciban en el cielo el resplandor de tu gloria, mientras te cantan, oh Cristo. Gloria a tu poder, oh tú que amas a la humanidad.

Stijo: Da descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos.

Muchas son tus mansiones, oh Salvador, repartidas en herencia a todos los hombres según sus méritos. Por lo tanto, oh Bondadoso, graciosamente concédete llenarlo con aquellos que han partido de esta vida en la fe, clamándote devotamente, Gloria a tu poder, oh tú que amas a la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Como un hombre como nosotros te has revelado, oh Inmortal, y como todos los hombres

sufriste la muerte, y nos has mostrado el camino de la vida. A los que han partido de esta vida concédeles la remisión de sus pecados, por cuanto vives la humanidad, y como Maestro supremo, otorgas dones y das participación en la luz.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres el orgullo de los fieles, oh Soltero; tú eres el Intercesor, y el Refugio de los cristianos, un Muro de defensa y una Fortaleza. Tú llevas peticiones a tu HIJO, oh Todo Inmaculado, y salvas de la adversidad a aquellos que, con fe y amor, te reconocen como el Teotokos. Suplicad ahora al Mismo que a los que han partido de esta vida en el fiath, les conceda descanso con los Santos.

ODA 5

Con tu luz divina, oh Bondadoso, ilumina, te ruego, las almas de los que madrugan a ti con amor; para que te conozcan, oh Palabra de Dios, del Dios verdadero, que llamaste de las tinieblas del pecado.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Concede misericordiosamente tu inefable gloria y tu benevolencia que las palabras no pueden expresar, en la mansión de los Santos, donde hermosa es la voz de aquellos que celebran un gran festival, a aquellos que han partido aquí; recompensándolos a la vida que no conoce la pasión, oh tú que solo amas a la humanidad.

Stijo: Da descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos.

Donde las huestes angélicas, donde la asamblea de los Justos se regocija en el seno de Abrahán, concede morada a tus siervos, oh Salvador; y graciosamente concédeles que con audacia puedan pararse ante tu temible y divino trono, oh Compasivo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como purificación, justicia y liberación te has revelado a nosotros; y por tus llagas sanaste nuestras enfermedades. Por tanto, oh Bondadoso, en la medida en que eres misericordioso, establece en las delicias del Paraíso a quienes han partido de aquí.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Misericordiosamente, oh Misericordioso, aceptaste la estatura de la humanidad; y habiendo encarnado en el seno de una Virgen, inspirado por la palabra, y habiendo vencido a la Muerte, tú

ODA 6

Cuando vi el mar de la vida agitado por el huracán de las tentaciones, arribé a tu puerto sereno, exclamando: Libra de la corrupción mi vida. Señor Misericordioso.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Tus mártires, oh Cristo, sufrieron muchos dolores, siendo heridos en el alma por tu amor, oh Santo, y deseando tu gloria eterna y tu dulce comunión. Por tanto, a través de sus oraciones, concede el descanso a las almas de los que se han dormido.

Stijo: Da descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos.

Tú rasgaste el vientre del enemigo con la muerte, oh Salvador, y resucitaste a todos los que estaban cautivos en él, otorgándoles la vida. Concede lo mismo también a aquellos que se han ido de nosotros, oh Benéfico.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De las lágrimas y los gemidos que están en el Infierno, libra a tus siervos, oh Salvador. Porque solo tú eres de tierna misericordia, y has enjugado toda lágrima de los rostros de todos los que, con fe, te bendicen.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El que es el Creador de toda la Naturaleza engendra en tu vientre; El que está lleno, en cuanto que es Dios, se vacía a sí mismo, oh inmaculado. El único Inmortal muere la muerte por la salvación de todos los hombres, y da vida a los que mueren en la fe.

Kontaquio

Tono 8

Con los Santos haz morar, oh Cristo, las almas de tus siervos, donde no hay tristeza, ni dolor, ni angustia, sino vida eterna.

Tú sólo eres inmortal, Tú que has creado y formado al hombre. Nosotros los humanos hemos sido formados de la tierra y vamos a ir a la tierra, como lo mandaste, oh Creador, cuando dijiste: Eres tierra y volverás a la tierra. Allí iremos todos los hombres al son de lamentos fúnebres: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

ODA 7

Un ángel hizo que el horno de fuego arrojara rocío para los Santos Niños, pero la orden de Dios, consumiendo a los caldeos con fuego, prevaleció sobre el atormentador para que clamara en voz alta: Bendito seas, oh Dios de nuestros padres.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Todo el deseo de los Mártires se dirigió al único Señor, en amor unido a él, y cantando: "Bendito seas, oh Señor Dios, por los siglos de los siglos.

Stijo: Da descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos.

Oh tú que das a los que han partido de esta vida en la fe el resplandor de tu reino divino,

concede también el manto de incorrupción a los que claman en voz alta: "Bendito seas, oh Señor Dios, por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Llena de gozo y alegría a tus siervos a quienes has quitado de esta vida, oh Bondadoso, que les has permitido invocarte y cantar: "Bendito seas, oh Señor Dios, por los siglos de los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Anulando la maldición de Eva, tomaste tu morada en una Virgen inmaculada, derramando una fuente de bendición sobre aquellos que claman en voz alta: "Bendito, oh el más santo, es el fruto de su vientre.

ODA 8

De las llamas derramaste rocío sobre los Piadosos, y con agua encendiste el sacrificio del Justo. Porque tú haces todo lo que quieres, oh Cristo. Te exaltaremos por todos los siglos.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Los Mártires, habiendo pasado por proezas terrenales de poderío y recibido coronas celestiales, claman en voz alta a ti sin cesar: "Alabado sea el Señor, y engrandecedlo por los siglos.

Stijo: Da descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos.

Cuando has descendido al abismo más profundo, resucitaste, a través de tu palma dadora de vida, a los que moraban en la tumba. Otorga descanso, también, por lo Mismo, te suplicamos, a tus siervos que antes que nosotros se han dormido en la fe, oh Bondadoso.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Señor.

Por cuanto eres la fuente de la vida que fluye y la corriente de los placeres más dulces, concede que tus siervos que han sido trasladados a tu presencia los alaben y los engrandezcan devotamente por los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María, Virgen, Teotocos, que engendraste a Dios Salvador, como hombre en la carne. Salva a los que con fe con fe alaban tu nacimiento y te ensalzan por todos los siglos.

ODA 9

Dios, a quien los hombres no pueden ver ni las órdenes angelicales se atreven a mirar, se manifestó a la humanidad como el Verbo encarnado; por Ti oh Purísima, exaltándolo con los ejércitos celestiales, te celebramos.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Los Mártires de Cristo, teniendo una fortaleza inexpugnable e invencible, desbarataron las órdenes impías de sus verdugos; y mientras en la carne eran visibles concedido el reino de los cielos, siendo iluminados por los rayos de la Trinidad que es digna de toda alabanza.

Stijo: Da descanso, oh Señor, a las almas de tus siervos.

El infierno, el amargo, fue destruido cuando tú lo destruiste, oh Tú que amas a la humanidad, cuando moriste y resucitaste de entre los muertos a los que, a lo largo de los siglos, habían dormido en él. Pero tú ahora, también, misericordiosamente, concede a aquellos que son iguales a ti, en que eres misericordioso, tu luz que no conoce ocaso, oh, Amado de ternura.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú eres toda dulzura, oh Salvador; eres todo deseo y amor, en verdad inagotable; eres toda bondad inefable. Por tanto, te esfuerzas en admitir a los que ahora han aparecido ante ti para deleitarse con tu belleza; y concédeles tu divina bondad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Sálvame, oh Madre de Dios, que has dado a luz a Cristo mi Salvador, Dios y hombre, dos en naturaleza pero no en esencia, el Unigénito del Padre y de ti, el Primogénito de todos los seres creados. Y por cuanto eres la Madre que ama a la humanidad, pídele que conceda a los que han partido de esta vida, el reposo con sus santos.

Lector: Engrandecemos en el canto al Teotokos y Madre del mundo.

Pueblo: Los espíritus y las almas de los justos te bendigan, oh Señor.

Todo oído se ha asombrado de la indecible condescendencia de Dios; porque de su buena voluntad, el Altísimo ha descendido hasta las carnes, haciéndose hombre por el vientre de una Virgen. Por cuya causa ensalzamos fielmente al santísimo Teotokos.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trátanos siempre según tu mansedumbre. No quites tu misericordia de nosotros, pero por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio escondido desde todas las edades y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión inconfundible, Quien voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de resucitó al hombre primogénito, y salvó nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 8

Iluminados por el relámpago brillante de los Padres, entremos ahora como en un hermoso Paraíso, y deleitemos junto al río de dulzura en él. Contemplando con asombro su valor, esforcémonos por igualarlos en las virtudes, clamando en voz alta al Salvador: Oh Dios, por sus intercesiones haznos partícipes de tu Reino celestial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Alabemos unánimemente al primero de los monásticos Pablo, Antonio el Sabio y Eutimio, con todos los demás Padres del desierto. Pidámosles que intercedan incesantemente ante Cristo por nosotros, mientras celebramos su memoria divina y resplandeciente, y glorifiquemos con himnos al Salvador y Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Siempre te agradecemos y te exaltamos, oh purísima Teotokos, e inclinándonos, cantamos tu nacimiento y gritamos sin cesar, oh tú que estás llena de gracia: sálvanos, oh Virgen misericordiosa, en ese bueno eres tú, líbranos de los demonios en la hora de la prueba, y de la terrible sentencia, para que nosotros, tus siervos, no seamos avergonzados.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Antonio y Eutimio, junto con todos los demás Padres portadores de Dios alabemos con himnos, y celebremos su memoria solemne, porque ellos interceden ante el Señor en nombre de todo el mundo, para que podamos ser redimidos de la antigua maldición y liberados del tormento.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Vagando como entre las flores de las virtudes en el prado de los ascetas portadores de Dios, nos llena el aliento de la dulce fragancia. Porque por el sufrimiento se endurecieron contra las tentaciones, y por la abstinencia sometieron la carne al Espíritu, viviendo la vida de los ángeles aquí en la tierra; por lo cual han sido tenidos por dignos de gloria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Por las oraciones de tus incorpóreos, oh Cristo, y Precursor, de los discípulos, profetas y mártires, de todos tus santos y venerables, y de tu bendita Madre, te suplicamos; concédenos caminar en Tu luz, y concédenos recibir Tu Reino por Tu misericordia compasiva.

SALMO 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 8

de los Padres

Elevemos, oh pueblo, un himno a nuestro maravilloso Dios Quien ha liberado a Israel de la esclavitud, cantando un himno de victoria y clamando en voz alta: Te cantamos, oh único Maestro.

Stijo: Venerables padres, rueguen a Dios por nosotros.

Alabemos todos unánimes con himnos espirituales a nuestros divinos Padres, que fueron glorificados por su vida ascética en Egipto, Tebaida y Libia, y en todo lugar, ciudad y tierra.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Alégrate, glorioso Antonio, el primer líder de los monásticos; y el portador de Dios Ammoun, la gloria de Nitria; y Arsenio el ángel, dotado del don del silencio; y Ammonas, el portador del Espíritu.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Sean radiantes, verdaderos vasos de Dios, Agató, santificados en el alma, Aquiles y

Amón, las flores del desierto; Anoub y Alonio, Amonatas y Antimo, brillantes perlas de virtud.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Cantemos hoy en alabanza de las lámparas del discernimiento: Aris y Apolo el Grande; y las brillantes antorchas de la obediencia: Atri y Akakio, y con ellos Avakiro, quien también brilla como la estrella de la mañana.

Stijo: Venerables padres, rueguen a Dios por nosotros.

Auxentio era una montaña de una vida elevada; Abramio el Grande sobresalió en pureza; Afrodisio y Atenodoro fueron pilares de la abstinencia.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Ammonio resplandeció entre los ascetas como una estrella en el cielo, junto con la divina Aninas; y Antíoco el Grande y Agapito el renombrado, que también brillaron con ellos.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Alabemos con himnos sagrados al gran Atanasio que practicó el ascetismo en el Monte Atos, convirtiéndose en un faro luminoso para toda la tierra habitada; y por cuyas oraciones todos somos salvos.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Por vuestras vidas inspiradas por Dios, os habéis convertido en verdad en un Paraíso de la Iglesia, oh sabios y benditos Padres. Interceded siempre ante el Señor por cada uno de nosotros por nombre.

de los Mártires

:

Stijo: Santos mártires oren a Dios por a nosotros.

Venid, fieles que amáis a los mártires, honrémoslos con nuestros himnos, cantando y gritando con fe a Cristo nuestro Dios: "Cantemos a Ti, nuestro único Maestro".

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Canto las alabanzas de tres Hipóstasis una en Esencia, el Padre ingénito, el Hijo engendrado y el Espíritu Santo: Un Reino y soberanía sin principio, una sola Divinidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate, santísimo Templo, Vellochino sobre el que descendió el rocío de Dios, Fuente sellada de las aguas de la inmortalidad. Conserva tu ciudad, oh Señora, a salvo de la multiplicidad de los ataques del enemigo.

Katabasia

Elevemos, oh pueblo, un himno a nuestro maravilloso Dios Quien ha liberado a Israel de la esclavitud, cantando un himno de victoria y clamando en voz alta: Te cantamos, oh único Maestro.

ODA 3

de los Padres:

Mira ahora, mira que yo soy tu Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos, concebido sin hombre en estos últimos tiempos de la Virgen, aboliendo el pecado del antepasado Adán, como el Amante de la Humanidad.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Estamos ahora llenos de una dulce fragancia, como entrando en otro Paraíso divinamente plantado con las virtudes de los santos ascetas, que, con su abstinencia y sus lágrimas, han florecido ofrendando a Dios. como fruto, la diversidad de sus formas ascéticas de vida.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

El gran Besario que vivió como los pájaros como un ángel; un segundo Job fue Benjamín en su fortaleza; Vitaly, la luz brillante que salvó a las rameras para Dios. Con ellos cantemos también al divino Vitimio y al glorioso Vavilo.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Por tu santa forma de vida, oh Benito, te convertiste en ciudadano del cielo. Una morada de sabiduría fue Vasiano el pastor; y Basilio recibió una corona por su obediencia, morando dentro de una tumba mientras aún vivía, revelándonos así la gloria de la obediencia.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Ofrezcamos un himno a Gelasio, el siempre memorable maestro de las pasiones. Alabemos a Gerasimo, por quien se afanaban las fieras, acudiendo a él por la perfección de sus virtudes. Gloria a nuestro padre Germanos ya Gaio los sabios siervos de Cristo.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

David, alabanza y gloria de Tesalónica, y Daniel, que agrada a Dios, alabemos. Daniel de Sketis, grande en milagros de palabra y obra; Dios y Dalmatos, verdaderos líderes de los monásticos y pilares de la fe.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Más brillantes que las estrellas, los sabios de Dios Dometianos y Dometios brillan sobre nosotros como dos faros. Con ellos alabemos y glorifiquemos también a todos aquellos cuyos nombres son desconocidos.

de los Mártires

Stijo: Santos mártires rueguen a Dios por nosotros.

Fuente inagotable de ricas bendiciones para los fieles son las tumbas de los mártires, que sufrieron por el Señor. Venid, oh fieles, reverémoslos con himnos y recibamos sanidad para nuestras almas y cuerpos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Una Unidad perfectísima, suprema en Santidad en tres Hipóstasis, el Padre ingénito, el Hijo unigénito, el Espíritu procedente del Padre y manifestado por el Hijo: uno solo en Esencia y en Naturaleza, uno en Señorío y un Reino, sálvanos a todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú solo has dado a luz a un Niño de una manera extraña a la humanidad; tú sola no estuviste sujeta a la corrupción que viene de la naturaleza, porque sin simiente tuviste parto sin corrupción. Por tanto, como es debido, oh puro, nosotros los fieles te glorificamos como Teotokos.

Katabasia

Mira ahora, mira que yo soy tu Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos, concebido sin hombre en estos últimos tiempos de la Virgen, aboliendo el pecado del antepasado Adán, como el Amante de la Humanidad.

ODA 4

de los Padres

No hay nadie tan santo como el Señor, y ninguno tan justo como nuestro Dios, A quien toda la creación canta: No hay nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: Venerables padres, rueguen a Dios por nosotros.

Entremos en otro Paraíso, el de las virtudes de los Santos Padres. Probemos los frutos siempre generosos y vivificantes del deleite que allí se encuentran, y con fe cantemos sus alabanzas.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Honremos a Eutimio, la más brillante de las estrellas, y Eladio, el Lucero, con el Divino Efraín inspirado, y el excepcional Eulogio. Por sus obras y prodigios han resplandecido hasta los confines de la tierra.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Que el maravilloso Zosima sea alabado en el canto, así como el todo honrado Zacarías, Zen y Zoilo; y honremos también con ellos a Isaías el Grande y a Elías el glorioso.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Himno al santo Teodoro de , y al todo himno Teodoro de Ennato, con ellos también alabo a Teodoulo y Teonas; y honro al glorioso Teodosio el Grande.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Alabado sea Teoktisto, el pastor justo y apropiado, al exaltado Talassio, al gran Teodoro de Sikeo, quien con señales y prodigios fue exaltado sobre la tierra.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Brillando como estrellas brillantes, Juan el Breve, Juan de la Escalera y los muchos otros santos llamados Juan, que brillaron gloriosamente.

de los Mártires:

Stijo: Santos mártires rueguen a Dios por nosotros.

Los que amamos celebrar fiestas, honremos con himnos y odas espirituales la memoria anual de los santos mártires: porque siempre interceden ante Cristo en favor de nuestra raza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Trinidad consustancial, Unidad suprema en Divinidad, pero distinta en Hipóstasis y única en Naturaleza, únenos como siendo de una sola voluntad por Tus mandamientos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Tabernáculo formado por Dios, Moisés te representó proféticamente por escrito, como el Lugar Santísimo eclipsado por los serafines, Oh Virgen, prefigurando así tu parto puro por el cual Cristo se ha encarnado.

Katabasia

No hay nadie tan santo como el Señor, y ninguno tan justo como nuestro Dios, A quien toda la creación canta: No hay nadie más justo que Tú, oh Señor.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Como brillantes rayos del Sol de justicia, Cristo os envió para iluminar toda la tierra habitada, oh santos maestros: por tanto, por vuestras santas oraciones, iluminad las lúgubres tinieblas de mi alma con la luz divina del conocimiento de Dios, Oh benditos de Dios.

Tono 4

A la mansedumbre y pureza de Antonio, a las grandes maravillas de Eutimio, a la soledad y quietud de Pablo y Arsenio, a la fama de Teoktisto, y a la de todos los demás

santos monásticos, unámonos, oh fieles, glorificad y alabad, *y con ellas también, la virgen Eupraxia* y todas las piadosas sabias, y clamemos a una voz: *Orad todos a Cristo Dios, *que los que celebran con amor vuestra santa memoria* puedan recibir el perdón de sus pecados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Habiendo roto las ataduras de las pasiones, con apremiante deseo seguisteis el bien, y revestidos de Cristo, habéis obtenido descanso en vuestros trabajos, y con las fatigas de la abstinencia, habéis llegado a la vida celestial. Por tanto, cuando se reúne, os regocijáis junto con los poderes en lo alto. Oh Padres portadores de Dios, orad para que a aquellos que celebran con amor vuestra santa memoria se les conceda la remisión de sus pecados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Atrapado en las profundidades del pecado, no me quedan fuerzas; me ha envuelto la tempestad de mis transgresiones. Pero ya que has dado a luz al Verbo, el único Amante de la humanidad, mírame a mí, tu siervo, te lo suplico, y líbrame del pecado y de las pasiones que corrompen el alma, y de todo mal infligido por el engañador. , Oh Soberana Señora, para que pueda cantar con alegría: Ruega a Cristo Dios por mí, tu siervo, para que me sea concedida la remisión de los pecados; porque en ti he puesto mi esperanza.

ODA 4

de los Padres:

Desde la montaña ensombrecida, desde la única Teotokos, el Profeta en visión divina previó Tu venida en la carne, oh Verbo, y con temor glorificó Tu poder.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Una lámpara vista en todo el mundo, fue el divino Hilarión; el gran Justiniano por su conocimiento de Dios, fue como una montaña; y alabemos también a Hierax e Ivestio, grandes en honor, junto con José.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Y Jeremías cuya vida era radiante; Isebirio, que mostró una gran fuerza espiritual; y con ellos Kario, Koprio, Kastor y Cassio, quienes brillaron con una rectitud superior.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Admiro a Calisto, de bendita palabra; Alabo las buenas obras de Laurencio; y las nobles hazañas de Longino ensalzo; También honro las virtudes de Lot.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Canto a Leoncio, la profundidad de la Teología; canto a Máximos, el mar espacioso de la enseñanza dogmática; y de los Markiano más aprobados; y de Marcos el obediente, que escuchó a Dios.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Macarios el Grande fue honrado por sus virtudes, Macarios de Alejandría fue un hombre de renombrada piedad. Alabado también en su compañía es Marcos el virtuoso, y con Dalmacio, Moisés el etíope.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Magnifico a Martiniano y Maloes, que emprendieron grandes luchas en aras de la pureza; Honro a Marcelo el abad, ya Milis que resucitó a los muertos.

de los Mártires

Stijo: Santos mártires rueguen a Dios por nosotros.

Oh mártires de Cristo, ofreced siempre al Hacedor y Creador oraciones por la paz en el mundo, y por todos los que honran vuestra memoria con himnos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Es extraño que la Deidad sea Una y Trina, plenamente presente en cada una de las Persona sin división: porque el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son adorados como un solo Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate! espaciosa morada de Dios; ¡Alegrarse! arca de la Nueva Alianza; ¡Alegrarse! vasija de la cual se ha dado el maná celestial a toda la humanidad.

Katabasia

Desde la montaña ensombrecida, desde la única Teotokos, el Profeta en visión divina previó Tu venida en la carne, oh Verbo, y con temor glorificó Tu poder.

ODA 5

de los Padres:

Librame, Te lo ruego, de la noche oscura de las pasiones, y concédeme que mi Espíritu te busque al amanecer, guiado por la luz de tus mandamientos, oh Cristo.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Venid, y en el Edén del Paraíso miremos las flores eternas de las luchas y victorias de los Padres, que sólo el Señor cuida.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Las almas de todos son noéticamente regadas y refrescadas por las corrientes de las palabras de Nilos e iluminadas por las vidas de Navkratio, Nikon con Nataniel; y beatificado por Nitero.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Jenofonte y sus hijos nos iluminan con el brillante resplandor de sus virtudes, como lo hace el gran Orsesio y sobre todo Onufrio; ¿Y quién entre los mortales puede alabar dignamente a Poemen?

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Bendecimos a Pambo, exaltado tanto en la acción como en la palabra, como merecedor de nuestra alabanza. Honremos al famoso Publio, que venció a los demonios, y con él glorifiquemos también al renombrado Pinnufrio.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Cumplirlo es honrar al glorioso Pafnutio, como también a Pior, Paternutio y Pablo el Simple, y Pitirim el Grande, eminentes entre los Padres.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Glorifiquemos radiantemente a Pacomio, la estrella que eclipsa a todas las demás; y cantemos en alabanza de Palamo, y sus compañeros en la vida ascética, los divinos Petronio y Passario.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tres Hipóstasis, pero una en la Naturaleza, es el Dios en cuyo Nombre fuimos bautizados y en quien creemos: el Padre, el Verbo y el Espíritu consustancial.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por una palabra, llevaste la Palabra de una manera que trasciende la descripción, oh el más puro. Te suplicamos, nunca dejes de orar a Él para que tu rebaño sea siempre librado del peligro.

Katabasia

Librame, Te lo ruego, de la noche oscura de las pasiones, y concédeme que mi Espíritu te busque al amanecer, guiado por la luz de tus mandamientos, oh Cristo.

ODA 6

de los Padres

:

Retenido por una multitud de pecados Oh Amante de la humanidad, como el Profeta me postro ante Tus tiernas compasiones. Acéptame Señor y sálvame.

Stijo: Venerables padres, rueguen a Dios por nosotros.

Maravillosos son nuestros venerados Padres, como lo son sus luchas divinas, su lucha espiritual y sus obras de curación. ¿quién sino ellos han realizado tales milagros?

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Alabemos a Rábula la maravillosa, y también a Rufus, Sisoes iguales a los ángeles, y con ellos a los divinos Serido y Silvano.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Como un firmamento de cuatro estrellas, los cuatro Simeones se revelaron en la tierra: tres de ellos eran estilitas y uno un loco por Cristo.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Brillando como el sol entre las estrellas, el líder de los monásticos - Savas el Santificado; y junto a él brilla Serapion, junto con Silvano.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Sármatas y Timoteo, Titois también, con Hiperejios, Farmutio, Phoks, Chariton, Jairemón y Psois, cantemos, y también O el sabio.

Stijo: Venerables padres, rueguen a Dios por nosotros.

Que la santa y gloriosa multitud de los Padres, de los que hemos recordado y de los que no se sabe el nombre, libre del peligro a todos los que con amor celebran su memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

A Ti, la Trinidad sin principio, la Unidad divina; Luz y Luces, canto yo, la Vida y Vidas: Mente, Palabra y Espíritu, el único Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Salta de alegría, oh antepasado Isaí, porque de tu raíz ha brotado la Flor de la Vida que salva al mundo: Cristo Dios, nacido de la Doncella pura.

Katabasia

Retenido por una multitud de pecados Oh Amante de la humanidad, como el Profeta me postro ante Tus tiernas compasiones. Acéptame Señor y sálvame.

Kontaquio

Tono 8

Como predicadores de la piedad, que avergonzasteis de la impiedad, habéis glorificado la compañía de los Padres portadores de Dios haciéndolos resplandecer sobre todo el mundo. Por sus oraciones, protege a todos los que te alaban y te ensalzan, para que te canten, oh Señor: Aleluya.

Ikos

Observé los placeres de esta vida y consideré la naturaleza de lo que contemplaba; y, midiendo el trabajo y el sufrimiento que causan, juzgué la vida del hombre mortal como una vida de miseria. Sólo a vosotros os llamo bienaventurados, habiendo hecho la mejor elección: desear a Cristo y permanecer con Él, y cantar siempre con el profeta David: Aleluya.

Sinaxario

Stijo: A las almas de los Justos, cuya memoria permanece para siempre, ofrezco estas mis palabras como ofrendas permanentes.

Stijo: Habiéndonos guiado suavemente a través de las Fiestas precedentes, el portador de Dios

Por las intercesiones de todos tus santos ascetas, oh Cristo Dios nuestro, ten piedad de nosotros. Amén.

ODA 7

de los Padres

Tú rociaste a los Niños en el horno, y preservaste a Tu Madre como una Virgen después del parto: Bendito seas, Señor Dios de nuestros padres.

Stijo: Venerables madres, ruega a Dios por nosotros.

Ven, y como es debido, ofrezcamos himnos a las mujeres que vivieron la vida ascética, igual a la de los ángeles, y clamemos: Por sus intercesiones, oh Dios, sálvanos a todos.

Stijo: Venerables madres rueguen a Dios por nosotros.

Honremos fielmente a Vriaini, que da a luz a Cristo, con los divinos Fevronia, Tomais, Hiereia, Platonía y Melantía.

Stijo: Venerables madres rueguen a Dios por nosotros.

Alabemos a las Evpraxias, de Espíritu angelical, y también a las dos Teodoras; y que se den incesantes himnos y gloria a la bienaventurada Anastasias, que de manera maravillosa sirvió a Dios.

Stijo: Venerables madres, rueguen a Dios por nosotros.

María de Egipto fue una luz para el mundo, como lo fue María, que se llamaba Marinos, que brillaba como una estrella en la tierra; Eufrosinia radiante como el sol en sus virtudes.

Stijo: Venerables madres rueguen a Dios por nosotros.

Theodouli fue una llama de fuego en su vida; y con ella Teodoti, Julita y la bienaventurada Isidora, resplandecieron en ayuno.

Stijo: Venerables madres rueguen a Dios por nosotros.

Honremos a Marina, de celestial mente sabia, ya la gran Matrona; y alabemos también la sabiduría de Sinklitiki, Sara y Justa.

Stijo: Venerables madres rueguen a Dios por nosotros.

Pelagia, el ángel del Señor, y Taisia, la lámpara del arrepentimiento, con todas las demás mujeres que brillaron en la vida ascética, alabemos con himnos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Unánimes adoramos y glorificamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, y clamamos con fe: Gloria a Ti, oh Trinidad en Unidad, Dios nuestro.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh bendita Virgen Teotokos, que diste a luz al Salvador y Maestro del mundo, pídele en todo momento que nuestras almas encuentren misericordia.

Katabasia

Tú rociaste a los Niños en el horno, y preservaste a Tu Madre como una Virgen después del parto: Bendito seas, Señor Dios de nuestros padres.

ODA 8

de los Padres:

Glorificado en el monte santo, el Señor reveló el misterio de la Siempre Virgen a Moisés en las llamas de la zarza ardiente: alabadlo y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Pastores y sabios maestros, los jerarcas de la Iglesia de Cristo, junto con los santos monjes, cantemos todos, y alabemos al Señor y exaltémoslo supremamente a través de todas las edades.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Que se le conceda la alabanza debida a Basilio el Grande, y también al muy sufrido Atanasio, junto con Gregorio que superó a todos los hombres en teología.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

A Juan de la Boca de Oro, como a los dos Cirilos, columnas de la sabiduría divina, démosle gloria, y también al otro Teólogo Hesiquio, con el divino Melecio que disertaba sobre Dios.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Que la gloria sea dada a Gregorio de Nyssa con los dos Padres llamados Taumaturgos; y a lo largo de los siglos alabemos a Epifanio, sabio en las cosas de Dios, y a Anfiloquio, la estrella resplandeciente.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Cantemos a Metrofanos, la gloria de los sacerdotes, con Nektario, Attiko, Gennadio y Anatolios, las lámparas de la vida; y honremos también a los sabios Eusebio y Proclo.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Canto a Nicolás el santo predicador y Sofronio verdaderamente dulce como la miel en el habla, y a Eulalio y Diadocos, junto con Eustatio y Juvenali, principal entre los Padres.

Bendigamos al Padre, Hijo y Espíritu Santo, el Señor.

Como una Unidad en Esencia te canto; como la Trinidad en hipóstasis te honro, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El poder sin principio de Tu Reino glorifico a través de las edades.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, tú has sido revelado como la Montaña de Dios sobre la cual Cristo ha venido a morar; y Él ha hecho templos divinos de aquellos que cantan: Alabad al Señor y exaltadlo supremamente a través de todas las edades.

Stijo: Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor...

Katabasia

Glorificado en el monte santo, el Señor reveló el misterio de la Siempre Virgen a Moisés en las llamas de la zarza ardiente: alabadlo y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

ODA 9

de los Padres

La visión profética del legislador en la montaña, en el fuego de la zarza ardiente,

prefiguró tu parto, oh siempre Virgen, la salvación de nosotros los fieles, por lo que con himnos nunca silenciosos te engrandecemos.

Stijo: Venerables padres, rueguen a Dios por nosotros.

¿Quién puede hablar de la audacia de Ambrosio? ¿Quién puede describir la sabiduría de Hieroteo y la firmeza con que los dos Alejandro lucharon por la fe?

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros. Cantemos en alabanza al Divino

Faidimo y al portador de Dios Espiridón, Antipatro, Pambo, Paladios y Nonno, con Jerónimo y el muy honrado Germanos: porque son como luces brillantes de la Divinidad

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Honremos a Dionisio, grande en el conocimiento de Dios, iniciado en los misterios celestiales, y el sufriente Clemente, con Flaviano y Pablo el Grande, primeros heraldos de la fe.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Cantemos a Miguel de Synada y Tarasio, Nicéforo y el ilustre Teodoro, con Teófanos y Jerónimo, defensores de los iconos de Cristo.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Cantemos a Pedro e Ignacio, que en verdad fueron portadores de Dios, como apóstoles de Cristo que padecieron por Él, y también a Policarpo y Cipriano, mártires de Cristo.

Stijo: Venerables padres rueguen a Dios por nosotros.

Oh santos padres y jerarcas del Señor, mártires sacerdotes y obispos, y venerables mujeres santas, todos aquellos a quienes hemos nombrado y todos aquellos cuyos nombres son desconocidos: orad para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Dios, uno en tres, gloria a Ti sin cesar. Porque cada uno es Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu, uno en la Naturaleza, pero triple y distinto en el esplendor de sus Hipóstasis.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La zarza que ardía con fuego y sin embargo no se consumía, que Moisés vio en la antigüedad en el Monte Sinaí, presagiaba tu vientre, oh Virgen, que recibió el fuego incorrupto.

Katabasia

La visión profética del legislador en la montaña, en el fuego de la zarza ardiente, prefiguró tu parto, oh siempre Virgen, la salvación de nosotros los fieles, por lo que con himnos nunca silenciosos te engrandecemos.

Exapostilario

Tono 3

Los que negaron el mundo y tomaron la Cruz, la multitud de los venerables Padres, junto con los coros de los mártires, la compañía de los jerarcas y de las santas mujeres, todos nos alegráis, por lo cual, como es debido, cantamos las alabanzas de tu memoria más radiante.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh padres portadores de Dios, que brillasteis en la vida ascética, junto con los jerarcas, mártires y coros de santas mujeres: Os alabamos con himnos gozosos, para que también nosotros seamos santificados, y por vuestras oraciones y la intercesiones de la Teotokos, tranquilamente completan el curso del Ayuno.

Las Alabanzas

Tono 8

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Oh fieles, glorifiquemos todos a la multitud de Padres que vivieron vidas ascéticas venerables, y con himnos piadosamente sabios, oh hermanos, alabemos unánimemente a los jerarcas de Cristo: porque vivieron sus vidas en abstinencia y el ayuno puro, esclareciéndonos el Evangelio de Cristo. Y con ellos cantemos también las alabanzas de las mujeres santas y productoras de Dios esforcémonos por imitar su modo de vivir, para que recibamos el perdón de los pecados.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Alabemos y rindamos gloria, oh hermanos, a los que resplandecieron en la vida ascética, por haber vivido bien una vida venerable, han sido trasladados a la vida eterna en la alegría. A un descanso bendito e incansable, habiendo recorrido con virtud y santidad el camino recto. Démosles el honor que les corresponde, para que por sus intercesiones obtengamos de Dios misericordia, y el gozo y la gloria eternos, y seamos librados de futuros tormentos.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Oh coro de todos los jerarcas, asamblea de los justos, y de los ascetas y venerables mujeres que vivieron en la piedad, intercede, te rogamos, ante el Señor, que es el único bueno y sobremanera bueno, para que tenga compasión de nosotros . y líbranos de la condenación en la era venidera, por tus oraciones, oh sabios, que nos regocijemos eternamente en la bienaventuranza del cielo, clamando en voz alta sin cesar con himnos de alabanza al Dador de la vida.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Celebremos hoy una solemnidad, Oh fieles, en memoria de la plenitud de los santos, de los jerarcas y ascetas, de los mártires, de las venerables mujeres y de los justos. Porque despreciaron todo lo que es pasajero y sujeto a corrupción, considerándolo como una telaraña, como estiércol, para poder ganar a Cristo y Su Reino, y sus bendiciones divinas que ojo no vio, ni oído jamás escuchó. Por sus oraciones, oh Dios, libra nuestras almas de la corrupción.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh Santos Padres, la fama de vuestras obras virtuosas se ha difundido por toda la tierra, y en el cielo habéis recibido la recompensa de vuestros trabajos. Habiendo destruido la hueste de los demonios, ahora moráis con las filas de los ángeles, cuyas vidas emulasteis irreprensiblemente. Ya que tenéis confianza delante del Señor, orad por nosotros, para que nuestras almas tengan paz.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

:

Oh Teotokos, tú eres la vid verdadera que ha brotado para nosotros el Fruto de la vida. Te suplicamos: Ruega, oh Soberana Señora, con los santos apóstoles, que Él ten piedad de nuestras almas

.

Gran Doxología

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trátanos siempre según tu mansedumbre. No quites tu misericordia de nosotros, pero por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del Canon de Maitines

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Entremos en otro Paraíso, el de las virtudes de los Santos Padres. Probemos los frutos siempre generosos y vivificantes del deleite que allí se encuentran, y con fe cantemos sus alabanzas.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Honremos a Euthymios, la más brillante de las estrellas, y Elladios, el Lucero, con el Divino Efraín inspirado, y el excepcional Eulogios. Por sus obras y prodigios han resplandecido hasta los confines de la tierra.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Que el maravilloso Zosimas sea alabado en el canto, así como el todo honrado Zachariah, Zeno y Zoilos; y honremos también con ellos a Isaías el Grande y a Elías el glorioso.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Himno al santo Teodoro de Terme, y al todo himno Teodoro de Ennaton, con ellos también alabo a Teodoulo y Teonas; y honro al glorioso Teodosio el Grande.

de la ODA 6 del Canon de Maitines

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Maravillosos son nuestros venerados Padres, como lo son sus luchas divinas, su lucha espiritual y sus obras de curación. ¿Quiénes sino ellos han realizado tales milagros?

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Alabemos a Rábula la maravillosa, y también a Rufus, Sisoos iguales a los ángeles, y con ellos a los divinos Seridos y Silvano.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

A Ti, la Trinidad sin principio, la Unidad divina; Luz y Luces, canto yo, la Vida y Vidas: Mente, Palabra y Espíritu, el único Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Salta de alegría, oh antepasado Isaí, porque de tu raíz ha brotado la Flor de la Vida que salva al mundo: Cristo Dios, nacido de la doncella pura.

Tropario

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trátanos siempre según tu mansedumbre. No quites tu misericordia de nosotros, pero por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Kontaquio

Tono 8

Como predicadores de la piedad, que avergonzasteis de la impiedad, habéis glorificado la compañía de los Padres portadores de Dios haciéndolos resplandecer sobre todo el mundo. Por sus oraciones, protege a todos los que te alaban y te engrandecen, para que te canten, oh Señor: Aleluya.

El Proquimeno

Tono 7

Los santos se gloriarán en la gloria: se regocijarán en sus lechos. (dos veces)

Stijo: La gran alabanza de Dios estará en su garganta, y espadas de dos filos estarán en sus manos.

Los santos se gloriarán en la gloria: se regocijarán en sus lechos.

La Epístola

del día

Romanos (14:19-23;16:25-27)

19 Así, pues, procuremos lo que favorece la paz y lo que contribuye a la edificación mutua.

20 No destruyas, por causa de un alimento, la obra de Dios. Todo es puro, pero es malo para quien come escandalizando.

21 Es preferible no comer carne ni beber vino ni hacer nada que pueda ser ocasión de escándalo para tu hermano.

22 La fe que tienes, guárdala para ti en la presencia de Dios. ¡Dichoso quien no se culpabiliza cuando decide algo!

23 Pero quien come dudando, se condena, porque no actúa desde la fe. Y todo lo que no procede de la fe es pecado.

25 Al que puede consolidaros según mi Evangelio y el mensaje de Jesucristo que proclamo, conforme a la revelación del misterio mantenido en secreto durante siglos eternos

26 y manifestado ahora mediante las Escrituras proféticas, dado a conocer según disposición del Dios eterno para que todas las gentes llegaran a la obediencia de la fe;

27 a Dios, único Sabio, por Jesucristo, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

de los Padres

Gálatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con Espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Están plantados en la casa del Señor, y florecerán en los atrios de nuestro Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya

Alegraos en el Señor, oh justos: conviene que los justos alaben.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (6:1-13)

del día

1 Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tenéis recompensa de vuestro Padre celestial.

2 Por tanto, cuando hagas limosna, no mandes tocar la trompeta ante ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles para ser honrados por la gente; en verdad os digo que ya han recibido su recompensa.

3 Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha;

4 así tu limosna quedará en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

5 Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa.

6 Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará.

7 Cuando recéis, no uséis muchas palabras, como los gentiles, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso.

8 No seáis como ellos, pues vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes de que lo pidáis.

9 Vosotros orad así*:

“Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,
10 venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo,
11 danos hoy nuestro pan de cada día,
12 perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos
ofenden,
13 no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal”.

de los Padres

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y
nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.
28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.
29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de
corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.
30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Himno de comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; la alabanza es digna de los rectos. Aleluya, Aleluya,
Aleluya.